



Judith Marín defiende continuidad del Ministerio de la Mujer: “Comentarios como los de esta semana muestran por qué debe seguir existiendo”

Posted on Octubre 12, 2026

La ministra cuestionó los comentarios del diputado Javier Olivares, quien sugirió que Michelle Bachelet debería dedicarse a cocinar tras plantear una eventual tercera candidatura presidencial. La polémica reabrió el debate sobre las barreras que enfrentan las mujeres en política y el papel de la institucionalidad pública para enfrentar la discriminación.

La ministra de la Mujer y la Equidad de Género, **Judith Marín**, defendió la continuidad de la cartera luego de los comentarios dirigidos contra la **expresidenta Michelle Bachelet** y la **exalcaldesa Evelyn Matthei**. A través de una carta publicada en *El Mercurio*, la secretaria de Estado sostuvo que las diferencias políticas no justifican las descalificaciones hacia las mujeres.

“Las diferencias políticas son legítimas, pero no justifican la falta de respeto que esta semana

vimos hacia las mujeres”, señaló Marín al comienzo de su escrito, en medio de las reacciones provocadas por las declaraciones del diputado del Partido de la Gente (PDG), Javier Olivares.

La controversia se originó después de que Bachelet manifestara su disposición a competir por una tercera Presidencia. Frente a esa posibilidad, Olivares afirmó que la exmandataria **“podría seguir los mismos pasos de la señora Matthei, cocinar y hacer unas buenas cazuelas para enseñarle a la gente”**.

Las expresiones generaron críticas desde distintos sectores políticos, debido a que trasladaron la discusión sobre una eventual candidatura presidencial hacia una referencia al trabajo doméstico y al rol tradicionalmente asignado a las mujeres.

Marín: “Las mujeres podemos estar en los lugares que queramos”

En su carta, titulada *Estar en los lugares que queramos*, la ministra distinguió entre reconocer el valor de las labores domésticas y utilizarlas para descalificar la participación de una mujer en la vida pública.

“Cocinar y cuidar a la familia son tareas valiosas y no tienen que ser menospreciadas. Usarlas como respuesta a una opinión política no es un argumento ni una crítica: es pretender fijarle a una mujer el lugar que debe ocupar por el solo hecho de serlo”, escribió.

Aunque no mencionó directamente al diputado Olivares en ese pasaje, Marín cuestionó el uso de estereotipos de género para responder a las opiniones o aspiraciones políticas de las mujeres.

La secretaria de Estado agregó que este tipo de expresiones puede profundizar las barreras que dificultan la incorporación femenina a la actividad política y desalentar a quienes buscan participar en espacios de representación y toma de decisiones.

“Cada vez que se descalifica a una mujer en política, esas barreras se hacen más altas”, sostuvo.

La brecha en la representación política de las mujeres

Para fundamentar su planteamiento, Marín recurrió a cifras sobre la presencia femenina en cargos de representación popular. Según los datos citados en su carta, las mujeres constituyen cerca del **51% del**

padrón electoral, pero su participación en los espacios de decisión continúa siendo menor.

Desde marzo, las mujeres ocupan el **33,5% de los escaños de la Cámara de Diputadas y Diputados** y el **32% del Senado**. En el ámbito municipal, alrededor del **17% de las alcaldías** están encabezadas por mujeres, mientras que su presencia en los concejos municipales alcanza aproximadamente un tercio.

Las cifras expuestas por la ministra muestran la diferencia entre el peso de las mujeres en el electorado y su representación en distintas instituciones. En ese escenario, la discusión no se limita al tono del debate político: también involucra las condiciones en que las mujeres ejercen sus derechos y acceden a cargos de poder.

Marín cerró su carta con un llamado a mantener el respeto por encima de las diferencias ideológicas. “Podemos discrepar en nuestras ideas, pero el respeto debe estar por encima de cualquier diferencia. Las mujeres podemos estar en los lugares que queramos”, afirmó.

La defensa del Ministerio en medio de cuestionamientos a la cartera

La ministra vinculó la polémica con la necesidad de mantener la institución encargada de las políticas públicas de género. “Comentarios como los de esta semana muestran por qué el Ministerio debe seguir existiendo”, sostuvo.

Su declaración se produce en un periodo de discusión sobre el futuro de programas vinculados a la cartera. Uno de los casos que ha generado debate es **Prodemu**, fundación que enfrenta cuestionamientos sobre su continuidad en el marco de la discusión presupuestaria para 2027. Exministras y otras voces han solicitado medidas para evitar el cierre de la institución y han advertido sobre las consecuencias para las mujeres que participan en sus programas.

La controversia plantea dos discusiones relacionadas, pero distintas: por una parte, el rechazo a las descalificaciones basadas en estereotipos de género y, por otra, el alcance de las políticas e instituciones públicas destinadas a abordar las desigualdades que afectan a las mujeres.

La carta de Marín defiende la continuidad del Ministerio desde la necesidad de enfrentar las barreras que limitan la participación femenina. El debate sobre su gestión y los recursos destinados a sus programas, en tanto, requiere examinar las decisiones presupuestarias y sus efectos concretos.

En un escenario donde las mujeres siguen teniendo una representación menor a su peso electoral en

distintas instituciones, la discusión sobre el respeto en el debate público también pone sobre la mesa las condiciones necesarias para una participación política sin discriminación.

El Maipo